

Emílio Vilaró

***En un lugar
de la Mancha
de cuyo
nombre no
~~puédo~~ quiéro
acordárme.***

***El valor de poder
reescribir***

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no ~~puéde~~ acordárme.

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no ~~quiéro~~ acordárme.

**El valór de poder reescribí... y releér
—Ensáyo—**

Introducción

«Sé que no hay ningún escrito mío que con el páso del tiémpo no ~~puéda~~ corregír y mejorár». Yo y el téma tratádo cambiámos y ~~quiéro~~ que lo escrito evolucióne conmígo y no se quéde atrás.

Desarróllo

.a)

«Sé que no hay ningún escrito mío que con el páso del tiémpo no ~~puéda~~ corregír y mejorár».

No quiero decir que reescribir sea retocar, pulir, hacer las últimas correcciones, eso se hace ya normalmente al escribir cualquier obra, ni tampoco que sea ir añadiendo capítulos como si de un diario se tratara.

Me refiero a que este proceso sea un proceso permanente de mejora de toda la novela historia o cuento, durante toda la vida, sin planear ni pensar siquiera que la obra estará algún día acabada. ¿Podemos estar seguros cuando ponemos el punto final, que una historia está realmente acabada y es imposible de mejorar?, ¡no!, pues entonces mejorémosla cuando podamos, si nosotros o el tema tratado cambia, también lo debería hacer nuestra obra.

.b)

Lo que escribimos lo hacemos de acuerdo a como somos y a nuestras condiciones personales o emocionales en ese momento. Yo quiero estar contento y orgulloso de mi obra tal como soy y pienso hoy. Hace tiempo, cuando la escribí, ya estuve satisfecho de ella, pero entonces yo era diferente. Muchas de las palabras que usé hace tiempo, tenían otro sentido, las palabras cambian y los lectores también. Quisiera que el lector de hoy,

leyése con úna construcción y vocabulário actualizádo lo que escribí péro de la manéra que sóbre éllo piénso hoy.

El tenér que justificár, explicár, excusárme por algo que díje y en lo que creí háce véinte años, péro que ya no es como siénto o piénso ahóra, es un ejercicio que no quisiéra tenér que hacér. Éso ya pasó. Yo he cambiádo y quiéro que mi óbra represente mi manéra de pensár y gústo actual.

Si siémpre estámos cambiádo y perfeccionádo úna história, lo hacémos de acuérdo a como sómos y a nuéstras condiciones en ése moménto, la modificación reflejará nuéstro pensamiénto en ése instánte, y no de cuando comenzámos a escribirla... o cuando la dímos por buena háce ya múcho tiémpo.

.c)

Lo que más nos puéde ayudár a mejorár úna óbra, además de nosótroos mísmos es el «medio ambiente», o séa: amígos, lectóres, tiémpo, experiéncia, críticas. Aprovechémoslas, en conjúnto, éllas son más, tiénen mayor energía y son múcho mejóres que nosótroos.

Mejorar una obra que hemos escrito representa mucho esfuerzo, y puede ser que además nosotros ya no demos la talla para hacerlo. Pero tenemos cientos de ayudas externas que nos pueden echar una mano en esta labor. Las lecturas de los amigos o lectores imparciales, son un pozo sin fondo de ideas para mejorar.

Si tenemos la oportunidad de dejar leer nuestros textos, o hacer la presentación de uno, los comentarios que recibamos siempre nos podrán ayudar a ver cómo entienden los lectores lo que escribimos y darnos cuenta de algún error que cometimos o que lo que hemos escrito puede ser mejorado. La de veces que cuento un chiste o historia y se la entiende de manera diferente a mi intención... y lo descubro cuando oigo la respuesta o comentario que se hace a lo que he dicho escrito, o sea, que hay que mejorar.

«Si tuviésemos o pudiésemos escribirlo hoy, lo haría de otra manera», es un lamento constante que oigo de escritores que presentan sus libros, o los leen en público o simplemente los comentan con sus lectores, ya que se dan cuenta, o les hacen darse cuenta de algún error en el texto, una cosa mal explicada, mejora posible, o que cuando lo escribió, no le dió importancia.

Algúnos de los comentários que recibímos de nuéstra óbra son del típo: pára cuándo una segúnda páрте, o ése personáje me ha encantádo, desearía sabér más de él. Pués aquí es un buén moménto pára mejórar o ampliár lo escrito de lo que ha agradádo, o borrar lo que no ha gustádo o que esté muy mal.

**«Si me hubiése tomádo la moléstia de comprobár sóbre el terréno lo que escribí, me habría dádo cuénta del errór de búlto que había cometido»,
John Le Carré**

* * *

Puédo confirmár que úno de los erróres más importántes que hágo al escribír, es que no siémpre lógro trasmitír exáctamente lo que quéro decír al lectór y desgraciádamente no me doy cuénta de éllo cuando lo escribo. Lo nóto cuando reléo lo escrito o me comentan mi óbra y véo que no han interpretádo iguál que yo un apartádo, capítulo o descripción tal como la imaginé, en éste cáso es un buén moménto pára rectificár y clarificárla.

Las críticas o comentarios negativos o positivos, debémos escuchárlas. Si alguien se ha tomado la molestia en hacerlo, algo de interés tendrá y puede que la crítica sea acertada.

Cada experiencia, nuestra o la de otros, puede tener su equivalente en alguno de nuestros relatos, incorporémos éstos nuevos conocimientos a lo ya escrito, ya sea mejorándolos o aumentándolos. Aprender de nuestras vivencias o errores es meritorio, aprender de las experiencias de los demás es genial, además de muy barato.

El tiempo pasa, y hace que releer lo escrito sea algo nuevo para nosotros y lo podamos hacer como si no fuera nuestro, logrando así ser más imparcial.

El tiempo y la experiencia para mí es un vaso de decantación o filtro en donde, lo bueno se va al fondo y lo malo, sube a la superficie en donde se ve más y es más fácil de retocar o eliminar. También hay que mirar en el fondo, las pepitas de oro, por su peso y valor, se encuentran allí.

.d)

Nuestro estilo literario mejora, la gente y la Academia de la Lengua cambia las reglas del

idióma, y nosotros hemos leído mucho y tenemos otros intereses, lo mismo que nuestros lectores.

Pués sí, todo cambia, y tenemos que adaptarnos a este mundo cambiante para que no nos deje atrás. Actualicémos nuestra obra lo mejor que podamos... lograremos que tenga más vigencia. Recuerdan frases como: «esta obra no ha mejorado con el tiempo».

* * *

En fotografía consigo alguna buena foto, no por ser un buen fotógrafo, sino porque sustituyo la calidad por la cantidad de imágenes que tomo y eso sí, por la selección final que hago de ellas, soy mejor escogiéndolo que fotografiándolo. Ya desearía yo acertar siempre a la primera.

En literatura, trato de lograr el mismo resultado no por ser un gran escritor, que no lo soy, sino por la de veces que releo lo que escribo, las múltiples mejoras en el tiempo que hago, y la de veces que acepto las opiniones que me dicen: que por ese camino no voy bien.

La verdad es que todo se reduce a que a pesar de que soy un fotógrafo y escritor mediocre,

también tengo mi corazoncito y en algún momento de mi vida desearía lograr un pequeño éxito o un instante de esplendor.

Al contrario de Miguel Ángel, «que todo lo hacía a la perfección», cuántos de nosotros trabajaríamos toda nuestra vida para lograr al menos una vez, algo único y bello, que hiciésemos que nos paráramos en la calle y nos dijésemos: «Artista». ¡Ay!, cuántas horas de trabajo corriente daría, a cambio de un momento genial.

* * *

Pues está claro: tenemos dos opciones, dejámoslo como hemos escrito como está y para siempre, o lo modificámos, actualizámos y si hay suerte lo mejorámos.

Primér caso:

Cuando acabámos una obra literaria, si con el tiempo no somos mejores, si no hemos evolucionado y nada del tema escrito ha cambiado, o no la reescribiremos o lo haremos más o menos igual.

Una obra impresa, «por muy buena que sea», no cambia por sí sola, no se actualiza, por mucho que el tema tratado sí cambie y evolucione el autor.

Pára tódos: la óbra, tal como la escribí en ése moménto, hará pensár a los lectóres que «así y pára siémpre, ésa es mi filosofía y ése soy yo».

* * *

Segúndo cáso:

Comparémos ésta situación anteriór con lo que ocurre en la película «Atrapádo en el tiémpo, también llamáda, El Día de la Marmóta». Aquí el personáje repíte tódo un día. Cáda mañána comiénza como el día anteriór, péro como él, contráriamente al ejémplo anteriór puéde cambiár lo que háce. Como recuérdá lo que hízo y cómo lo hízo el día anteriór, va aprendiéndolo, repitiéndolo y mejorándolo.

Está cláro que sabiéndolo que va a ocurrír cáda día, (o séa lo ya escrito), se puéde mejorár tódo lo que hémos hécho según lo deseémos a límites insospechádos. Álgo que hacémos mal, después de mejorárlolo cién véces, al finál puéde salir bastánte bién. Si como el héroe de ésta película, puédo repetír úna cósa... por ejémplo, el aprendér a tocár el piáno, al finál... si no pása náda, sabrá tocárlolo muy bién.

Cláro que cualquiera diría que ésto es úna preciosa fantasía, que es imposible repetir lo que hemos hécho y que no la podemos aplicár a la realidad literária... lo niégo.

* * *

Volviéndo al início, supongámos que hemos acabádo un escrito que a nuéstro sabér y entendér dámos por terminádo, o séa que si quisiéramos estaría lísto pára ser publicádo.

Pára poderlo comparár con lo explicádo anteriórmemente, supongámos que la historia escrita es jústamente la vida del autór que comiéncia cuando se levánta, hásta la misma hora del día siguiénte.

Deberémos suponér que hemos puésto toda la carne en el asadór y que estamos satisféchos de cómo ha quedádo el reláto y que no considerámos que lo podemos mejorár ni añadir más... al ménos por el mométo, ya que de ótra manéra, ya lo habríamos hécho. O séa, que es el reláto de un día de nuéstra vida y lo dámos por acabádo.

Si publicámos ésta óbra, pués todo lo que a continuación vámos a comentár no tiéne múcho interés ya que úna vez impresa póco podrémos

cambiár, por múcho que se nos ocurran maravillósas idéas pára mejorarla.

Entiéndo que ésta es la situación normál en la vída, tú acabas de escribír algo y si puédes lo públicas, ¡de algo hay que vivír! El que víve de éлло, no puéde estár permanentemente corrigiéndo lo que escríbe, se tiéne que publicár y luégo ya pócos cámbios son posibles.

Así, nosótro, nuéstro día y nuéstra óbra ya pasó y no podémos volvér atrás y modificárla. A partír de ése mométo nosótro y el múndo cambiará, péro la óbra no.

* * *

Ésto de la reescritúra, es la situación apropiáda pára los múchos autóres que no públican o que déjan madurár lo escrito, o que lo hácen por diversión y tiénen tódo el tiémpo pára editár, borrar, añadir o arreglár tódo lo deseádo. Éste cáso ocurre cuando no se tiéne ningún condicionánte, contráto, limitación o aprémio de tiémpo en lo que se escríbe o reescríbe.

Veámos el cáso que quiéro planteár:

Teniéndo ésa história de un día acabáda, algún tiémpo después decidímos repasár lo que hémos

escrito. Ahora ya podemos leer cómo transcurrió ese día completo en su conjunto y con la distancia del tiempo pasado.

Entonces:

¿Qué ocurre al dejar pasar el tiempo, para que sintamos que al releer la historia tengamos la capacidad de mejorar lo escrito y antes no lo hicimos?

¿Qué puede hacernos pensar que al poder reescribir, que esa espera nos traerá una iluminación divina o que la calidad y la inspiración nos lloverán del cielo?

Si el tema tratado o nosotros no hemos cambiado, poco podremos modificar.

Afortunadamente con el tiempo tenemos nuevas experiencias, aprendemos más, sabemos más ortografía y gramática, mejoramos nuestro estilo, conocemos mejor el tema, los lectores nos dan consejos, hemos aprendido que no es malo el borrar, se nos ocurren nuevas ideas, leemos más, vemos lo escrito con anterioridad desde la paz y la distancia. Y puede que iniciemos el retoque con algo importante: «con más ganas»

Cuando ya tenemos un artículo casi acabado, el poder retocar algo pequeño, no nos angustia tanto como cuando todo está sin hilvanar o muy inacabado. Cuando todo está bastante bien, el retocar algo muy pequeño es fácil y mejora mucho. Hay miedo a tener que arreglar todo lo escrito, y lo fácil que es retocar pequeñas partes. El arreglar o mejorar lo malo es necesario, el pulir lo bueno es poner la guinda.

Admiro a los buenos escritores que aseguran que escriben a la primera y nunca corrigen...

En mi caso nunca terminaré ninguna obra ya que siempre estoy retocando las que tengo. El releer una obra mía después de algún tiempo, es como visitar a viejos amigos y hablar de los tiempos pasados. Como desde la última vez que nos vimos, ellos y yo hemos cambiado, nos contamos cosas nuevas, o las mismas pero mejoradas o retocadas, o influenciadas por la situación actual, y yo... voy a casa y las reescribo.

La gran ventaja es que este proceso de reescribir lo podemos realizar tantas veces como queramos y nuestra economía nos lo permita, y sí, por supuesto, el ser bueno escribiendo y saber de lo que estamos hablando puede acelerar el buen final.

Un símil sería el caso del director de una obra de teatro que primero hace un preestreno, o un recorrido por los pueblos para para ver cómo va. Luego, a lo largo de los días o meses que la obra está de gira, él o los actores van retocando lo presentado, dependiendo de la reacción del público o de su propia intuición. Luego ya así pulida la presentan en la capital. Una película, al contrario, una vez presentada, poco se puede modificar.

Como tengo copia de las versiones anteriores de todo lo que escribo, puedo confirmar sin lugar a ninguna duda que las versiones más viejas, que pueden tener fácilmente más de quince años, contienen muchos más fallos, errores y menos interés que las versiones más recientes. No es un valor preciso pero cada año reviso alguna vez cada relato, cuento o novela, y por mucho que ya la haya corregido, casi siempre encuentro errores o cosas que puedo mejorar.

El que juzga, qué es lo que está bien, mal o mejorable, podemos ser nosotros, o los lectores y amigos que nos lo comentan, las estadísticas de las descargas en nuestra Web etc., o la sensación al pasar los días, de lo que ha quedado redondo o

de lo que por alguna experiencia posterior, vemos que no está bien o lo escrito no es real.

Una obra así planteada, como ya he comentado, parece ser que nunca tendrá un fin, vamos, que nunca la acabaremos. Y éste es el pensamiento básico. Pero de alguna manera, ocurre que al final, después de tantos retoques, cambios y mejoras, al fin no es que lo escrito no pueda ser mejorado, es que nuestra capacidad de modificar no da para más, y he podido comprobar que especialmente en los escritos más pequeños y que considero mejor acabados ya no me atrevo a tocar ni una coma. O sea que lo escrito iguala lo que deseábamos expresar, o nuestra mente ya no tiene capacidad para encontrar algo que lo pueda mejorar, o que lo escrito ya es intemporal, ¡qué maravilla!

Cuando un trabajo «bien acabado» llega a ese nivel de santidad, desgraciadamente no hay nada que nos lo indique, que nos diga que la obra está bien terminada: no se ilumina lo escrito, no salen unas manos del libro (o pantalla) y aplauden, ni suenan las campanas para anunciarnos este feliz momento. Contrariamente a «Atrapado en el tiempo», en nuestro caso el día se repetirá siempre

que querámos y núnca sabrémos que hémos llegádo al buén fin.

Un aspécto negativo que puéde aparecér con éste planteamiénto de «podér reescribír» es el que podémos convertírnos en únos vágos ya que siémpre tendrémos la tentación de dejár de hacér las cósas bién —pára más adelante— ya que siémpre estarémos a tiémpo. O el hacérlas mal y no preocupárnos, ya que siémpre podémos volvér atrás y cambiárlas.

¿Cuándo es un buén moménto pára reescribír?:

.Por supuésto se puéde reescribír un téxto siémpre que querámos, péro hay que reconocérlo, cogér un cuénto sin ton ni son y ponérse a corregírlo, pues no apetéce múcho.

.Un moménto ideál, por supuésto es cuando se nos ocúrre úna idéa, o tenémos úna experiéncia que pensémos que mejorará úna de las histórias escritas: aprovechémos pára incluír-la y repasár el résto de ésa história, segúro que encontrarémos más cósas a mejorár.

.Ótra oportunidad puéde ser cuando decidámos enviár un reláto a un amígo que nos lo ha pedído, o que queremos que lo léa, o cuando al hablár con él, le comentámos que tenemos un téxto que hábla sóbre lo que estábamos charlándo y que puéde que le interése. Revisárló ántes de enviárselo y después, mirándo, mejorándo o ampliándo la páрте que se comentó o salió en la conversación puéde ser muy apropiádo.

.Cuando vámos a presentár la óbra a un grúpo de amígos o compartírla en un fóro de literatura, o séa el presentár úna óbra nuéstra pára que en un fóro cualquiera se léa, se discúta y crítíque, es úna de las mejóres experiéncias que se puéden tener. Nos permíte releér, pulír y preparár lo que vámos a presentár, y luégo... cuando el aluvió de crítícas cáiga sóbre nosótro, y puéde que hásta algún comentáριο benévolo, nos permitirá mejorár lo escrito.

.O séa, la régla general es tener un motivo que nos hága interesánte el ponérnos a reescribír, péro además teniéndo álgo sólido con qué mejorárló.

.Cuando pensémos en úna idéa genial pára pulír un escrito, y nos lanzámos rápidamente a élló, vále, es corrécto. Péro ésa idéa que acabámos de

incorporár, está frésca y no le hémos dádo tiémpo pára madurár, releámosla inmediátamente o al día siguiénte, cuando todavía esté frésco el motivo que nos inspiró la incorporación, péro también algún tiémpo después cuando la hayámos dejádo reposár.

Con la precipitación, puéde que no hayámos incluído tódas las posibiládes y variaciónes que ésa inspiración nos trájo. Pensémos en tódo lo que ocurrió pára que ésa idéa apareciése en nuéstra ménte y nos interesáse. Ya tendrémós tiémpo, méses después de evaluárlo désde ótro púnto de vísta con más tranquilidad.

* * *

Conclusión

Como cási tóda persóna que escribe, mi deséo finál es el lográr: priméro estár satisfécho de lo escrito, y luégo que gúste a los demás y a ser posíble recibír un reconocimiénte, no ya pára pensár que soy buéno, síno pára sabér que voy mejorándo.

Cáda úno tiéne sus ármes y trúcos pára lográrlo, los grándes escritóres, probáblemente no necesítan de éstos conséjos ya que a la priméra lo hácen bién, yo —y créo que múchos—, si con múcho esfuérzo, reflexión, modificaci3n y depuraci3n, al finál lográmos algo presentáble, estaré satisfécho. Deséo que se reconózca lo que escribo por la manéra que piénso ahóra y no cuando pensába que los elefántes volában de flor en flor.

Siémpre he creído que úna óbra maéstra, un clásico, si su autór hubiése seguído mejorándola sería úna óbra más maéstra o magistrál. Péro paréce ser que la cósa no va por ahí.

Así pués con tódos los eleméntos de mejóra que mi situaci3n me da, intentaré que mis escritos mejóren con el tiémpo, se actualícen y me siénta permanentemente orgullóso de éellos. Y en ésta lúcha afortunádamente no estóy sólo, ya que la crítica, la experiéncia y el tiémpo están de mi ládo.

Si dámos tiémpo a la óbra pára reposár, y a nosótrosp pára madurár, al reescribírla, segúro que va a mejorár.

* * *

Lástima que al contrario de poder reescribir usando las experiencias y observaciones de ayer, o del año pasado, no lo podamos hacer aprovechando las experiencias de una vida anterior, o preparar éste conocimiento actual, para una posible obra literaria en una vida posterior.

*** * ***

FIN

Nóta: Como artículo complementario creémos que éste puede ser de su interés:

«Confesiones de una novela»

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_40.htm

Por Emílio Vilaró

Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literario

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de ciento veinte cuentos, reláto, ensáyo, recéto y novéto en:

www.evilfoto.eu

Comentáto a:

buzon@evilfoto.eu



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

Nóta del Autor:

—Ésto obra está tildáda, o sea: las palábro llévan la tílde (´), en el sitio en donde está el acénto.

Después de míto de lectúra de obra así escritas, podemos asegurár, que su lectúra, (sálvo las priméto páginas), es la normál, y al leér así, no hay ninguna diferéncia de pronunciació a la habitúal.

Si deséto sabér los móto, ¿cómo se puede tildár de fóto automática? y qué ventáto e inconveniéto tíne éste tildádo, puede leér éste documéto:

http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm

Modificaciones a 1252w:

**2015-12-03, 2016-01-01, 2016-01-19,
2016-02-17, 2016-02-19, 2016-02-20,
2016-04-07, 2016-04-08, 2016-04-29,
2016-05-02, 2016-05-24, 2016-06-12,
2016-07-28, 2016-09-01, 2017-02-09,
2017-06-09, 2017-10-07, 2018-01-23,
2018-05-14, 2018-11-19, 2019-07-06**